



## INTRODUCCIÓN

Federico Aguilera Klink  
Universidad de La Laguna

*Este Mediterráneo Económico comienza con una introducción en la que trato de mostrar la evolución de la concepción del hombre desde Smith y Marx hasta la actualidad. La realidad es que esa concepción se ha ido empobreciendo y el 'hombre' ha pasado de ser visto como un ser humano a ser visto como un agente racional, un 'tonto racional', en expresión del Nobel de economía Amartya Sen. Las consecuencias de ese empobrecimiento son desastrosas, como muestra con claridad la situación actual, que es muchísimo más grave que una crisis recurrente del capitalismo o del modelo bancario.*

*Posteriormente hay tres bloques. El primer bloque presenta tres trabajos con el objetivo de animar al lector a que sigan leyendo a los autores originales por el interés que tienen sus propuestas de humanizar a la economía. El primer trabajo es el de **David Casassas**, sociólogo, sobre la obra de Adam Smith. Realizar una selección de textos de Adam Smith con el propósito indicado no es fácil, por eso decidí solicitar la colaboración de David, cuyo conocimiento sobre Adam Smith y cuya tesis doctoral sobre este autor es excelente. Su aportación en este volumen aparta los velos que impiden ver la esencia de las preocupaciones de Smith sobre el ser humano y sobre la economía para mostrar unas cuestiones que son de una actualidad innegable, precisamente por esa dimensión humana que aborda este volumen y por la claridad con la que lo hace alejándose de tópicos y etiquetas, es decir, de falsificaciones que se repiten sin ningún fundamento. La concepción del hombre en Smith, como ese 'individuo capaz de formar, individual y*

*colectivamente, planes de vida—planes «productivos», en el sentido más amplio del término— de forma autónoma, y llevar dichos planes de vida a la arena social en condiciones de ausencia de dominación', como señala Casassas, es un buen ejemplo del trabajo de recuperación de ese Smith, amigo de Voltaire, que no tiene nada que ver con ese supuesto 'neoliberal' defensor de una economía y de unos mercados que someten y degradan al hombre.*

*Le sigue el trabajo de **Karl Polanyi** (1886-1964), economista, antropólogo, historiador de la economía, erudito reflexivo siempre y, en cualquier caso, autor ajeno a la rigidez académica y abierto, desde mi punto de vista, al ser humano que es el protagonista que él rescata en sus escritos y que desaparece tan fácilmente en esa noción obsoleta de economía que nos han transmitido y a la que él hace frente en su texto estudiando las motivaciones del ser humano y cuestionando la separación entre motivaciones económicas (racionales) y no económicas (irracionales) defendiendo la unidad de las motivaciones humanas para evitar el empobrecimiento de nuestra capacidad de comprender.*

*Finaliza este bloque el trabajo de **Cornelius Castoriadis** (1922-1997), economista, filósofo y también psicoanalista, combinación sabia y más que oportuna para reflexionar en profundidad sobre el ser humano frente a ese agente racional en el que es convertido por los economistas convencionales, prestando atención a esa queja que hace Polanyi en su texto sobre cómo la economía se fija en la ideología de las personas, haciéndola pasar por racionalidad*

económica, en lugar de hacerlo en su psicología real. Para Castoriadis, teniendo en cuenta la crisis ecológica, la extrema desigualdad de la repartición de riquezas y la casi imposibilidad de que el sistema continúe su curso presente, 'lo que se requiere es inmenso' pues se trata de construir una nueva creación imaginaria, que ubique en el centro de la vida humana otras significaciones que no sean el crecimiento de la producción o del consumo; es decir, objetivos de vida diferentes reconocidos por los seres humanos como algo que vale la pena.

El segundo bloque cuenta con dos trabajos, una propuesta de **Antonio Elizalde**, sociólogo y humanista en un sentido amplio que presta atención en su texto a las falacias en las que se basan nuestras creencias, título que no tiene nada de artificial, que caracteriza el lenguaje preciso de Antonio y que enlaza, a su vez, con las preocupaciones de Polanyi sobre las concepciones empobrecedoras que hemos recibido como si fueran objetivas cuando no son nada más que meras creencias. El otro trabajo es de **Claudio Naranjo**, psiquiatra con amplísima experiencia en el alma humana, en la que desgrana las líneas fundamentales de por dónde tendría que ir una economía humanista frente a la actual economía deshumanizada y violenta, recogiendo algunas de las ideas y experiencias que él ha ido expresando a lo largo de su vida.

El tercer bloque es el más amplio y en él he tratado de recoger propuestas y reflexiones sobre el aprendizaje de ser persona. **Amador Fernández-Savater**, filósofo y escritor, escribe sobre el 15-M y la revolución que ha significado en el panorama español, desde el punto de vista de la revolución de las personas. **Alberto Fernández Liria**, psiquiatra, hace una reflexión, a veces irónica pero muy profunda, sobre la similitud que existe entre el comportamiento de los economistas que no cuestionan sus ideas ni su racionalidad, a pesar de que la realidad les muestre lo erróneo de ambas, y el delirio en el que se mueven algunos enfermos mentales. La conclusión es clara, los economistas deliramos y, además, aprendemos a delirar como parte de nuestra

formación. **Jordi Pigem**, filósofo, aborda un tema parecido a este último pero mostrando inicialmente las propias limitaciones de la economía, insistiendo en la irracionalidad de la supuesta racionalidad económica, para después enlazar con la neurociencia a través del 'síndrome de negligencia' o incapacidad aprendida para ver la realidad exclusivamente desde el hemisferio cerebral izquierdo ignorando la relación con el hemisferio derecho.

Los dos últimos textos de este bloque pertenecen a **Alice Miller** (1923-2010), psicoanalista, y a **Bonifacio Cabrera**, psicólogo clínico. Alice Miller trabajó como terapeuta ayudando a sus pacientes a comprender-sentir su malestar y su sufrimiento, como expresión del maltrato recibido durante la infancia. Para esta terapeuta no podemos rehumanizarnos ni rehumanizar la sociedad mientras no podamos conectar con nuestros sentimientos puesto que es la experiencia del sentir la que nos hace capaces de darnos cuenta de lo que sucede a nuestro alrededor. Desde mi punto de vista su trabajo tiene una gran capacidad explicativa para ayudar a comprender dónde estamos, en manos de quién estamos y por qué estamos cómo estamos o por qué aceptamos situaciones tan injustas y discriminatorias. He seleccionado tres apartados de uno de sus libros con la idea de mostrar las cuestiones sobre las que trabajó durante toda su vida. Por último, el trabajo de Bonifacio Cabrera se presenta como una especie de conversación entre dos seres humanos que buscan saber quiénes son para ser conscientes sobre lo que ocurre en el interior y en el exterior de la persona, con el fin de poder caminar hacia un ser humano y hacia una humanidad consciente. La indignación con lo que ha pasado y está pasando en nuestro interior juega un papel básico para 'construirnos' como seres humanos, para conocernos y hacernos independientes, para vivir y no sólo para sobrevivir. Por eso necesitamos plantearnos nuestras propias preguntas y darnos nuestras propias respuestas, no las preguntas y respuestas que hemos ido aprendiendo y repitiendo.

Como coordinador de este Mediterráneo Económico quiero agradecer especialmente la cola-



*boración que he tenido de David Uclés durante un año largo desde que empezamos con este volumen. También me siento muy honrado y agradecido a todas las personas que han colaborado, tanto por el esfuerzo realizado como por el entusiasmo que han puesto. Hago extensivo mi agradecimiento a las editoriales que nos han concedido los permisos de edición. Considero que la rehumanización de la economía y de la sociedad es necesaria e inevitable, lo contrario es la barbarie en la que también podríamos instalarnos si no somos conscientes de quienes somos realmente y de lo que nos estamos jugando. Todas las colaboraciones reflexionan, de una u otra manera, sobre esta cuestión central y es el propio lector el que irá 'hilando' los textos de acuerdo con sus propias necesidades.*